



Ciudades de la Ilustración

[28]

Durante el siglo de la Ilustración el territorio de la actual Andalucía completó su sistema de asentamientos con nuevas fundaciones o refundaciones. A la vez, se emprendieron reformas en el interior de muchas ciudades: un programa de higiene y ornamentación urbana que empieza a transformar la ciudad medieval y barroca.

Dos acontecimientos ayudaron a modificar y ampliar el sistema de ciudades y asentamientos de la región durante el siglo XVIII. A principios de siglo, el nacimiento de las poblaciones de la Bahía de Gibraltar tras la toma del Peñón durante la Guerra de Sucesión (Algeciras, San Roque, Los Barrios, La Línea, núcleos con funciones militares que progresivamente alcanzan madurez como hechos urbanos). En la segunda mitad del siglo, se fundan las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía. Por otra parte, la política ilustrada da lugar a un buen número

de transformaciones urbanas que tienen sus mejores ejemplos en el diseño de nuevos espacios públicos (plazas, paseos, salones, alamedas...), muchos de los cuales siguen siendo importantes referencias urbanas de las ciudades actuales. Cádiz recobra en estos momentos un protagonismo indiscutible: la ciudad sustituye a Sevilla como centro del comercio americano, tiene entonces un crecimiento demográfico acelerado y consolida su trama urbana. En la misma Bahía gaditana surge la nueva población de la Isla de León (San Fernando). En la cercanía de la Bahía, Je-

rez se consolida como centro exportador. Por otra parte, la progresiva liberalización del comercio americano incrementa la importancia de los puertos de Málaga y Almería en un litoral mediterráneo todavía no liberado del riesgo de la piraería y que sigue manteniendo grandes tramos despoblados salvo los dispositivos militares que lo jalonan. Por el contrario, el siglo XVIII significó un cierto estancamiento demográfico y económico de las tres grandes ciudades del interior de la región: Sevilla, Córdoba y Granada.





Plano de la ciudad y puerto de Málaga. Calcografía Nacional, 1805. Detalle actual de la Alameda.



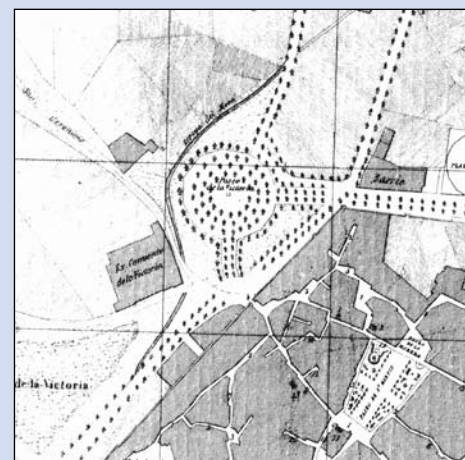
Paseo de Apolo. Sevilla (1ª mitad del siglo XIX). Primitivo proyecto de los actuales Jardines de Cristina.



Mapa topográfico de la ciudad de Granada, Francisco Dalmau, 1796. Detalle del Paseo de la Bomba y El Salón.

Nuevos espacios públicos

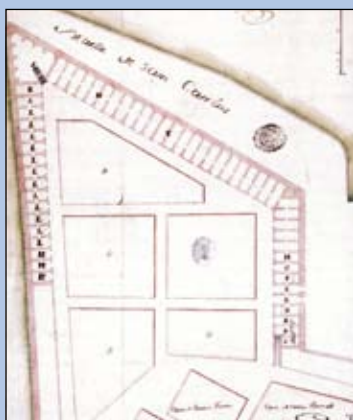
Emulando el prototipo de «paseo de salón» del Prado madrileño se crean, o se recrean, durante el siglo XVIII y hasta bien entrado el siglo XIX nuevos espacios públicos en las ciudades andaluzas. Espacios selectos y aristocráticos, arbolados y ornamentados al gusto neoclásico. Muchos de ellos como, entre otros, los Paseos de la Bomba y el Salón de Granada, los Jardines de la Victoria en Córdoba, La Alameda malagueña o el Paseo de Apolo (actuales Jardines de Cristina) en Sevilla siendo hasta el presente importantes referencias urbanas de esas ciudades.



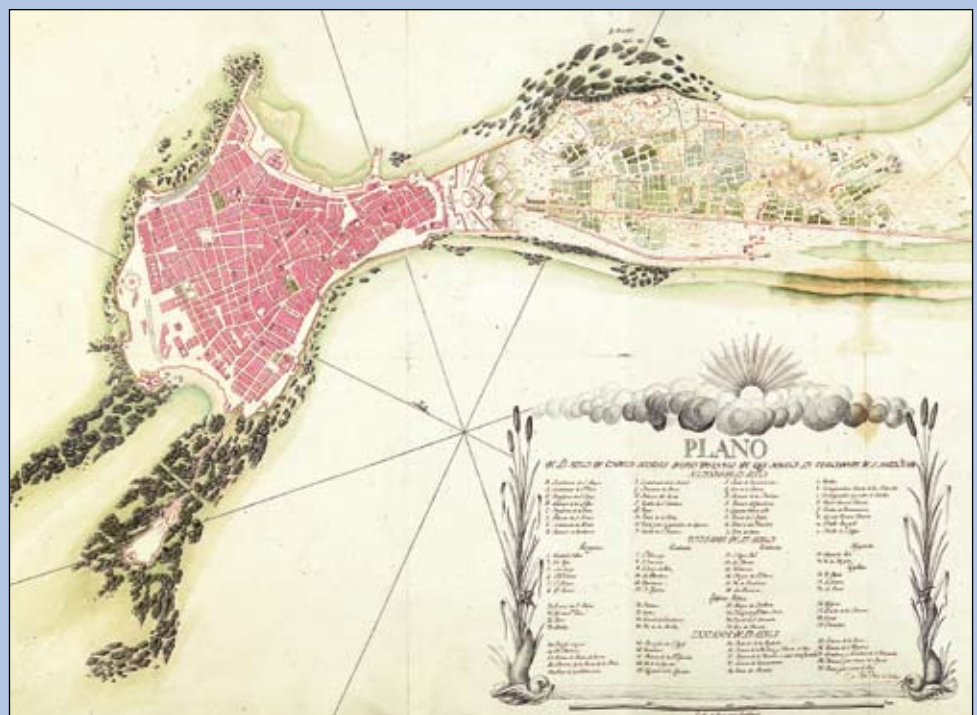
Plano de Córdoba, 1851. Detalle del Paseo de la Victoria.

Cádiz en el siglo XVIII

La ciudad de Cádiz ejemplifica en gran medida el modelo de ciudad ilustrada. Desde 1717 se concentra en ella el monopolio del comercio americano, un periodo de prosperidad reflejado en el aumento de la población que pasa de los 30.000 habitantes a comienzos del siglo a los 75.000 del final de la centuria. Ciudad dinámica y cosmopolita, al menos en el contexto regional, define en estos años su trama urbana, empieza a desbordar su recinto amurallado, renueva el caserío y añade nuevos elementos como el baluarte y el barrio de San Carlos. Todo ello hace de Cádiz la ciudad dieciochesca por excelencia.



Plano de semi-baluarte y barrio de San Carlos, 1786.



Plano de Cádiz. J. Bulnes, 1812.